SE RETIRARÁ SÓLO LO QUE ES MÍO

18/9/1999

1608 –Hijo! Todo lo que Me pertenece, será sólo Mío, el Cielo, la Tierra y todos los astros y no dejaré que Mi enemigo venga a participar nuevamente, después de que la Tierra sea transformada. De aquí sólo pocos hijos e hijas participarán de lo que Mi Padre Me dio. Esta profecía está pronta a cumplirse. Mira que en una ciudad como esta en tú estás, son pocos los que creen que el fin está llegando. ¿Sabes porqué, hijo Mío? Porque Mi enemigo puso en la cabeza de las personas, que no se dejen iludir con nada de esto y que el fin no va a ocurrir. Solo existe un fin para aquellos que mueren, no sabiendo esta gente que así como hubo un comienzo, también habrá un fin. (El) Fin que Yo digo, es de esta raza que está perdiendo el respeto hacia Mí, en una ciudad lo que más predomina es el adulterio. Lo mismo irá a suceder como hice con las ciudades de Sodoma y Gomorra y tantas otras.

Cuando Mi enemigo comenzó a intervenir en la vida que creé, de los hombres y de las mujeres, la envidia de él fue tan grande, que lanzó su mirada maligna sobre los que venían naciendo, haciendo así que sólo quedase para servirme un poco y el resto diese atención sólo a él. Sin embargo, desde hace algún tiempo hasta ahora, si Yo no pusiese las Manos sobre este poco que Me resta, nada iría a sobrar para Mí. Es por eso, hijo Mío, que te estoy enviando frente a Mí como hice con Juan, con Pedro, con Pablo, con Mateo, Marcos, Lucas, Santiago y con todos los otros Apóstoles. Ahora es con ustedes. Quien está en contra, no da oído a su trabajo, pero en los que ya puse la Mano, esos no desistirán.

A Mi vendrán de occidente, del oriente, del sur, del norte y de toda parte del mundo a Mi encuentro, ni bien todo se cumpla. Es solo salir éste que esta sentado en la silla que dejé a Pedro y listo. Juan Pablo II entregará la llave que pasé a Pedro. Entonces, las cortinas del tiempo comenzarán a cerrarse dando apenas unos pocos meses: un pequeño espacio de tiempo para que se cumpla lo que ya está escrito en las Escrituras.

Jesús

Observación: los tiempos (días, meses) de Dios son diferentes a los de los humanos